

Sobre la amistad en el ingreso al Paraíso

laprensa.com.ar

Por Antonio Las Heras

24-10-2021

La amistad es una de las manifestaciones posibles del afecto. El afecto es la trama constituida por emociones y sentimientos sinceros, que son reales siempre y cuando se hayan mantenido después de atravesar difíciles vicisitudes. El amor, es la manifestación máxima del afecto. Se trata de un sentimiento de eternidad tal, que hay quienes sostienen que la palabra “amor” es el resultado de unir el prefijo griego “a” – que significa “no” – con una contracción de la palabra “muerte” que sería “mor”. Entendiéndose así que ese sentimiento especial que es el amor está constituido por indescriptibles y perennes emociones tiene un momento de nacimiento, pero no de muerte. Un antiguo relato anónimo, procedente del Oriente Medio, expresa de manera acabada no sólo esta entrañable y singular fortaleza del amor, sino también cómo su presencia conduce inevitablemente a situaciones sanas y armoniosas. “Un hombre, su caballo y su perro, caminaban por una calle. Después de mucho caminar, el hombre se dio cuenta que tanto él como sus dos animales habían muerto, en un accidente. Hay veces – afirma esta historia milenaria – que lleva un tiempo para que los muertos se den cuenta de su nueva condición. La caminata era muy larga, cuesta arriba, el Sol brillaba intenso y los tres estaban empapados por la transpiración y con mucha sed. Precisaban desesperadamente agua.

En una curva del camino, avistaron un portón magnífico, todo de mármol, que conducía a una plaza, conformada por relucientes bloques de oro, en el centro de la cual había una fuente de donde brotaba fresca agua cristalina. El caminante se dirigió al hombre que desde una garita cuidaba de la entrada; tras los saludos tuvo lugar este diálogo:

- ¡Qué lugar tan lindo y, al parecer, placentero es éste! ¿Podría indicarme dónde es que estamos? - inquirió el caminante.

- Esto es el cielo y lo que usted está viendo es la entrada al Paraíso. - fue la respuesta

- Cuán bueno que nos haya sido posible llegar al cielo, porque ocurre que estamos con mucha sed.

- Puede usted entrar a beber agua a voluntad. - dijo el guardián, indicándole con un gesto la fuente cercana.

- Mi caballo y mi perro también están con sed.

- ¡¡¡Ah!!!, pero lo lamento mucho. Aquí no permitimos la entrada de animales. – expresó con acongojada apariencia el guardia.

El hombre se sintió muy decepcionado porque su sed era grande. Pero estaba seguro que él no bebería si a sus animales les estaba vedado hacerlo. De manera tal que decidió perderse la entrada al Paraíso y proseguir su camino antes que dejar sedientos al caballo y al perro que lo acompañaban y sólo saciarse él mismo.

Después de mucho caminar cuesta arriba, con la sed y el cansancio multiplicados, llegaron a un sitio, cuya entrada estaba marcada por un portón viejo, semiabierto.

El portón daba a un camino de tierra, con árboles a ambos lados que daban reparadora sombra. Debajo de uno de los árboles advirtieron la presencia de un hombre. Estaba recostado con la cabeza cubierta por un sombrero. Parecía estar durmiendo.

Tras los saludos, el hombre expresó su necesidad de agua, recibiendo como respuesta:

- Hay una fuente, muy cerca, en aquellas piedras. Pueden beber de ella a voluntad. El hombre, el caballo y el perro fueron hasta la fuente y saciaron su sed. Tras agradecer y recibir de aquella persona semidormida la invitación a regresar cuando quisieran, el hombre se interesó por saber cuál era el nombre del lugar.

- Esto es el Cielo.

- ¿Cielo? ¡Mas si el guardia de al lado del portón de mármol me dijo que allá era el Cielo!

- Aquello no es el Cielo. Es el Infierno.

El caminante quedó perplejo.

- Mas entonces - dijo el caminante - esa información falsa debe causar grandes confusiones.

- De ninguna manera. En verdad ellos nos hacen un gran favor. Porque allá quedan aquellos que son capaces de abandonar a sus mejores amigos, a las personas que aman, a quienes, en vida terrena, les ofrecieron su afecto y confianza.”

Como bien afirmara el sabio Carl Gustav Jung: “Tú no eres lo que dices, lo que en verdad te constituye es lo que, en verdad, haces.”

Antonio Las Heras

Doctor en Psicología Social, magíster en Psicoanálisis, filósofo y escritor. Dirige uno de los institutos de la Sociedad Científica Argentina.

Exclusiva: Carlo Acutis visto por su madre

Aleteia.org

Marinella Bandini

Publicado el 21-10-2021

Aleteia entrevista a Antonia Salzano, madre del joven beato italiano

¿Cómo era Carlo Acutis de cerca? ¿Cómo era vivir junto a él? Lo cuenta su mamá, Antonia Salzano, en una entrevista a *Aleteia*. «Se sentía la presencia de Cristo cerca de Carlo» dice. Tanto ella como su esposo se dieron cuenta pronto de que él era muy especial. «Cuando era chiquito, lo llamaba ‘el pequeño buda’ porque decía que estaba iluminado... era muy generoso, bueno, altruista, educado, obediente...». Y luego tenía esa fe tan profunda e inusual para ellos, que no iban a la iglesia desde hacía años.

Su día a día

Carlo iba a misa todos los días, hacía la adoración eucarística, rezaba diario el rosario.

Además, obviamente, iba a la escuela, hacía las tareas, y jugaba fútbol -«aunque muy mal»- como todos los chicos de su edad. «Pero esta vida ordinaria se volvió extraordinaria porque **todo lo que hacía lo hacía en Jesús, por Jesús**. En todo lo que hacía se preguntaba: ¿Le gustará a Jesús? ¿Esto puedo hacerlo por Jesús?» Carlo «sabía que Dios siempre está junto a nosotros» y «**quien estaba cerca de Carlo**

sentía a Jesús». Antonia también volvió a la fe en la escuela de su hijo, gracias a él y a sus preguntas vergonzosas... «Desde chiquito me hacía preguntas sobre Jesús, sobre la Virgen, sobre los ángeles custodios, la vida de los santos, y yo era de una ignorancia monstruosa...».

Carlo Acutis tenía muchos talentos y siempre los puso al servicio de los demás, en particular de los más débiles y pobres, tanto desde el punto de vista material -ayudaba a los compañeros de estudio, llevaba mantas y comida a las personas sin hogar, incluso privándose de algunos «extra» y reprendiendo a su mamá «derrochadora»- como desde el punto de vista espiritual: hizo de catequista, realizó exposiciones en internet como las de los milagros eucarísticos, que dio la vuelta al mundo y lo volvió famoso. «Lo que lo animaba era este amor por Jesús, él quería contagiar a los demás, quería ayudar a los demás».

Su muerte

Su muerte, con tan solo 15 años, demostró a todos quién era realmente Carlo Acutis, y cómo una fe sencilla puede realmente cambiar el mundo. Cuenta su madre: «Al asistir a la muerte de mi hijo pensé dentro de mí: 'este es un santo'. Nunca un lamento, siempre con la sonrisa...Carlo realmente vivió su muerte como el encuentro con el Amado».

15 años después, Carlo Acutis es beato, y su cuerpo fue encontrado incorrupto, en particular su corazón.

«El corazón es el símbolo del amor» y «el secreto de Carlo es Cristo, el Amor». El amor lo ha empujado a abrirse a quien encontraba, incluso con un sencillo «hola». El Amor del que se alimentaba en la **Eucaristía**, la fuente del amor, quería que todos lo conocieran. En el funeral de Carlo Acutis la iglesia estaba tan llena, que muchos tuvieron que quedarse fuera. «Pensaba: pero a estos ¿dónde los conoció? Eran todos amigos que Carlo había hecho en su cotidianidad, al ir a supermercado o a la escuela».

Aquí está el secreto:

«Si tú pones a Cristo en el centro, es como si toda la vida se iluminara, como si el sol de repente aclarara todo. La vida de Carlo era esto y Carlo era esto».

Polonia encomienda la Patria a San José a través de sus obispos, que piden que proteja a la familia

REL

08-10-2021

El arzobispo de Poznan, **monseñor Stanislaw Gadecki**, actuando como presidente de la Conferencia Episcopal de Polonia confió este jueves 7 de octubre, festividad de **Nuestra Señora del Rosario**, a la nación polaca a la **protección de San José**, de quien se celebra en este 2021 su Año Santo. Este acto de **encomienda de la nación y la Iglesia de Polonia al esposo de María** y patrono de la Iglesia universal se celebró en el Santuario Nacional de San José en Kalisz, en el centro del país. Allí, en una ceremonia transmitida en directo, se produjo esta petición a San José ante un venerado icono de la Sagrada Familia y tras la celebración de una bella Eucaristía.

Por su parte, el Papa envió un mensaje a la Iglesia de Polonia ante este acto de protección de San José: “agradeciendo al clero y a los fieles de Polonia por la noble iniciativa de confiar la nación y la Iglesia a San José, **deseo que todos los que realizarán este acto crezcan continuamente en santidad y gracia**, y de todo corazón impartió la Bendición Apostólica”.

"Nos reunimos hoy en el santuario nacional en Kalisz para un acto de encomienda de la patria y la Iglesia en Polonia a San José", dijo el arzobispo de Poznan en su homilía, recordando que “ha llegado el momento de que comprendamos mejor su papel, y por tanto, también de **encomendarle los matrimonios y las familias, encomendarle la cuestión de la vida, del buen hacer humano, encomendarle a él toda la Patria y la Iglesia**”. Tal y como recuerda *Catholic News Agency*, Kalisz ha servido como **centro de devoción a San José desde el siglo XVII**. La tradición sostiene que un habitante de un pueblo cercano fue curado por intercesión del santo y encargó una imagen de la Sagrada Familia como ofrenda en 1670.

Cada mes, miles de intenciones de Polonia y de todo el mundo se envían al santuario, que es un centro de oración para los no nacidos y las familias. **La imagen de la Sagrada Familia se considera un icono milagroso**. Además, la historia moderna del santuario está entrelazada con la Segunda Guerra Mundial. **El 22 de abril de 1945, los sacerdotes y monjes polacos detenidos en Dachau se consagraron a San José**, temiendo que los guardias planearan asesinarlos mientras los aliados avanzaban hacia el campo de concentración. Prometieron que si se salvaban, harían una peregrinación anual al santuario de San José en Kalisz. Los guardias se estaban preparando para ejecutarlos, pero dos horas antes de la ejecución planificada en el campo, una vez descrito como "el cementerio de sacerdotes más grande del mundo", **llegó una pequeña unidad de patrulla del ejército de los EEUU y salvó a los prisioneros**.

Después de la guerra, **el clero que sobrevivió a Dachau cumplió su voto, haciendo una peregrinación a Kalisz cada año el 29 de abril**. En 1970, fundaron una Capilla del Martirio y la Gratitud en la cripta del santuario de San José.

¿Sabes que puedes ganar hoy mismo indulgencia plenaria? Cada miércoles durante el Año de San José

REL

06-10-2021

La Iglesia está en plena celebración del **“Año de San José”**, patrono de la Iglesia universal. **Desde el pasado 8 de diciembre y hasta la próxima celebración de la fiesta de la Inmaculada** en un par de meses se sigue recordando de manera especial la figura del esposo de María.

Pero además de la bella carta **Patris Corde** del Papa sobre la figura de San José la Penitenciaria Apostólica apuntó **diversas maneras de ganar la Indulgencia Plenaria** a lo largo de este año jubilar del que disfruta la Iglesia.

Precisamente, vamos a destacar una de ellas que se puede ganar precisamente este miércoles. **Se trata del punto número 13 del decreto de la Penitenciaría Apostólica** sobre estas indulgencias por San José. Establece lo siguiente:

“Honra a San José realizando un acto de piedad **o rezando una oración aprobada cualquier miércoles**, el día tradicionalmente dedicado a San José”. En el decreto también se dan otras fechas como el 19 de marzo (fiesta de San José), 1 de mayo (San José Obrero), o el día 19 de cada mes. Desde el 5 de julio de 1883, por decreto del Papa León XIII, **los días miércoles están consagrados a la devoción de San José** en toda la Iglesia Universal.

Para ganar la indulgencia plenaria este miércoles según establece la Iglesia para este Año de San José proponemos dos oraciones. Además, la oración debe ir acompañada de los requisitos que establece tradicionalmente la Iglesia como son la **confesión sacramental, la comunión y la oración por las oraciones del Santo Padre**.

La primera es con la que concluye el Papa Francisco la carta Patris Corde:

Salve, custodio del Redentor

y esposo de la Virgen María.

A ti Dios confió a su Hijo,

en ti María depositó su confianza,

contigo Cristo se forjó como hombre.

Oh, bienaventurado José,

muéstrate padre también a nosotros

y guíanos en el camino de la vida.

Concédenos gracia, misericordia y valentía,

y defiéndenos de todo mal. Amén.

La segunda oración es la propuesta por el **Papa León XIII en su encíclica sobre San José, Quamquam Pluries** en 1889:

A ti, bienaventurado san José, acudimos en nuestra tribulación, y después de implorar el auxilio de tu santísima esposa, solicitamos también confiadamente tu patrocinio. Con aquella caridad que te tuvo unido con la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, y por el paterno amor con que abrazaste al Niño Jesús, humildemente te suplicamos que vuelvas benigno los ojos a la herencia que con su Sangre adquirió Jesucristo, y con tu poder y auxilio socorras nuestras necesidades. Protege, oh providentísimo Custodio de la divina Familia, la escogida descendencia de Jesucristo; aleja de nosotros, oh padre amantísimo, este flagelo de errores y vicios. Asístenos propicio desde el cielo, en esta lucha contra el poder de las tinieblas; y como en otro tiempo libraste de la muerte la vida amenazada del Niño Jesús, así ahora defiende a la santa Iglesia de Dios de las hostiles insidias y de toda adversidad. Y a cada uno de nosotros protégenos con tu constante patrocinio, para que, a ejemplo tuyo, y sostenidos por tu

auxilio, podamos vivir y morir santamente y alcanzar en los cielos la eterna bienaventuranza. Amén